

12.
INTRODUCCIÓN: DIFUSIÓN Y RECEPCIÓN
DE LOS *GRUNDRISSE* EN EL MUNDO

Marcello Musto

1858-1953:
CIEN AÑOS DE SOLEDAD

Habiendo abandonado los *Grundrisse* en mayo de 1858 para hacerle campo al trabajo en la *Contribución a la crítica de la economía política*, Marx utilizó partes de ellos en la composición de este último texto; pero luego casi nunca volvió a tomar nada de dichos manuscritos. De hecho, aunque era costumbre suya invocar sus propios estudios previos, e inclusive transcribir pasajes enteros de ellos, ninguno de los manuscritos preparatorios para *El capital* —con excepción de aquellos de 1861-1863—, contiene referencia alguna a los *Grundrisse*. Permanecieron en medio de todos los demás borradores que él no tenía intención de utilizar por cuanto quedó cada vez más absorto en la resolución de problemas más específicos que aquellos que había tratado en los manuscritos.

No puede existir certeza acerca de este asunto, pero es probable que ni siquiera Friedrich Engels haya leído los *Grundrisse*. Como es bien sabido, Marx solamente logró completar el primer volumen de *El capital* para cuando falleció y los manuscritos inconclusos destinados a los volúmenes segundo y tercero fueron seleccionados y ensamblados por Engels para su publicación. En el transcurso de aquella actividad, él debe haber examinado docenas de cuadernos que contenían esbozos preliminares de *El capital*, y es plausible suponer que, cuando estaba ordenando las montañas de papeles, haya hojeado los *Grundrisse* y concluido que se trataba de una versión prematura del trabajo de su amigo —anterior inclusive a la *Contribución a la crítica de la economía política* de 1859— y que por consiguiente no podía ser utilizada para sus propósitos. Además, Engels nunca mencionó los *Grundrisse*, ni en sus prefacios a los dos volúmenes de *El capital* cuya impresión él supervisó personalmente, ni en ninguna de las cartas de su vasta correspondencia.

Después de la muerte de Engels, una gran parte de los textos originales de Marx fue depositada en el archivo del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) en Berlín, en donde fueron tratados con la negligencia más absoluta. Los conflictos políticos en el interior del partido obstaculizaron la publicación del abundante material de importancia que Marx había dejado tras de sí; en realidad, dichos conflictos condujeron a la dispersión de los manuscritos y por largo tiempo hicieron imposible producir una edición completa de sus obras.

Tampoco nadie asumió la responsabilidad de efectuar un inventario del legado intelectual de Marx, con el resultado de que los *Grundrisse* permanecieron enterados junto con sus demás papeles.

La única parte de ellos que vio la luz durante este período fue la 'Introducción', publicada por Karl Kautsky en 1903 en *Die Neue Zeit* [*El nuevo tiempo*], junto con una breve nota que la presentaba como un «borrador fragmentario» fechado el 23 de agosto de 1857. Argumentando que se trataba de la introducción a la magna obra de Marx, Kautsky le dio el título *Einleitung zu einer Kritik der politischen Ökonomie* [*Introducción a una crítica de la economía política*] y sostuvo que «a pesar de su carácter fragmentario» ella «ofrecía un gran número de nuevos puntos de vista» (Marx 1903: 710 n. 1). En verdad el texto recibió considerable interés: las primeras versiones en otros idiomas fueron en francés (1903) y en inglés (1904), y pronto la obra se hizo aún más ampliamente conocida después de que Kautsky la publicara en 1907 como un apéndice a la *Contribución a la crítica de la economía política*. Siguieron más y más traducciones —incluyendo al ruso (1922), el japonés (1926), el griego (1927) y el chino (1930)— hasta que se convirtió en una de las obras más comentadas de toda la producción teórica de Marx.

En tanto que la fortuna le sonreía a la 'Introducción', los *Grundrisse*, sin embargo, permanecieron desconocidos por largo tiempo. Es difícil creer que Kautsky no hubiese descubierto la totalidad del manuscrito junto con la 'Introducción', pero él nunca mencionó nada al respecto. Un poco más tarde, cuando él decidió publicar algunos escritos previamente desconocidos de Marx entre 1905 y 1910, se concentró en una colección de materiales del período 1861-1863, a la cual le dio el título *Teorías de la plusvalía*.

El descubrimiento de los *Grundrisse* ocurrió en 1923, gracias a David Ryazanov, director del Instituto Marx-Engels (MEI) de Moscú y organizador de la *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA), las obras completas de Marx y Engels. Luego de examinar el *Nachlass* en Berlín reveló la existencia de los *Grundrisse* en un informe dirigido a la Academia Socialista de Moscú acerca del legado literario de Marx y Engels:

Entre los papeles de Marx encontré otros ocho cuadernos de estudios económicos.

[...] El manuscrito puede fecharse a mediados de los años 1850 y contiene el primer borrador de la obra de Marx [*El capital*], cuyo título él aún no había fijado en aquel tiempo; [también] representa la primera versión de su *Contribución a la crítica de la economía política* (1). (Ryazanov, 1925: 393-394)

«En uno de aquellos cuadernos», continúa diciendo Ryazanov, «Kautsky encontró la 'Introducción' a la *Contribución a la crítica de la economía política*»; y considera los manuscritos preparatorios a *El capital* como elementos de «extraordinario interés por aquello que nos dicen acerca de la historia del desarrollo

intelectual de Marx y de su método característico de trabajo e investigación» (Ryazanov 1925: 394).

Bajo los términos de un acuerdo de publicación de la MEGA celebrado entre el MEI, el Instituto para la Investigación Social de Frankfurt y el SPD (el cual aún tenía la custodia del Marx y Engels *Nachlass*), los *Grundrisse* fueron fotografiados junto con muchos otros escritos sin publicar y comenzaron a ser estudiados por especialistas en Moscú. Entre 1925 y 1927 Pavel Veller del MEI catalogó todos los materiales preparatorios para *El capital*, el primero de los cuales fueron los propios *Grundrisse*. Para 1931 ya habían sido descifrados completamente y transcritos a máquina, y en 1933 una parte de ellos fue publicado en ruso como el ‘Capítulo sobre el dinero’, seguido dos años más tarde por una edición en alemán. Finalmente, en 1936, el Instituto Marx-Engels-Lenin (MELI, sucesor del MEI) adquirió seis de los ocho cuadernos de los *Grundrisse*, los cuales hicieron posible resolver los problemas editoriales restantes.

Por consiguiente, en 1939, el último manuscrito importante de Marx —un extenso trabajo perteneciente a uno de los períodos más fecundos de su vida— apareció en Moscú bajo el título que le había dado Veller: *Grundrisse der Kritik der potilischen Ökonomie (Rohentwurf) 1857-1858 [Lineamientos fundamentales para la crítica de la economía política (Borrador) 1857-1858]*. Dos años más tarde siguió un apéndice (*Anhang*) que incluía los comentarios de Marx de 1850-1851 acerca de los *Principles of Political Economy and Taxation* de Ricardo, sus notas sobre Bastiat y Carey, su propia tabla de contenidos para los *Grundrisse*, y el material preparatorio (*Urtext*) para la versión de 1859 de la *Contribución a la crítica de la economía política*. El prefacio de MELI a la edición de 1939 enfatizaba su excepcional valor: «el manuscrito de 1857-1858, publicado en su integralidad por primera vez en el presente volumen, marcó una etapa decisiva en la obra de Marx acerca de la economía» (Instituto Marx-Engels-Lenin 1939: VII).

Aunque las directrices editoriales y la forma de publicación fueron similares, los *Grundrisse* no fueron incluidos en los volúmenes de la MEGA sino que aparecieron en una edición separada. Más aún, la proximidad de la Segunda Guerra Mundial condujo a que la obra permaneciera virtualmente desconocida: los tres mil ejemplares pronto se hicieron muy escasos, y tan solo unos pocos lograron cruzar las fronteras soviéticas. Los *Grundrisse* no aparecieron en las *Sočinenija [Obras completas]* de 1928-1947, la primera edición rusa de las obras de Marx y Engels, y su primera reimpresión en alemán tuvo que esperar hasta 1953. Aunque es sorprendente que un texto tal como los *Grundrisse* fuese siquiera publicado durante el período de Stalin, con lo hereje que seguramente era respecto a los entonces indiscutibles cánones del *diamat*, el «materialismo dialéctico» de estilo soviético, también deberíamos tener presente que se trataba en aquel entonces del más importante de los escritos de Marx que no circulaba en Alemania. Su eventual publicación en Berlín Oriental en treinta mil ejemplares constituyó parte de las celebraciones que marcaron el *Karl Marx Jahr* [Año Karl Marx], el septuagésimo aniversario de la muerte de su autor y el sesquicentenario de su nacimiento.

Escritos en 1857-1858, los *Grundrisse* solo estuvieron disponibles para la lectura en todo el mundo a partir de 1953, luego de cien años de soledad.

500.000 COPIAS CIRCULANDO EN EL MUNDO

A pesar de la resonancia que tiene este importante nuevo manuscrito anterior a *El capital*, y a pesar del valor teórico que se le atribuye, las ediciones en otros idiomas aparecieron con lentitud.

Otro extracto, después de la 'Introducción', fue el primero en generar interés: las 'Formas que preceden a la producción capitalista'. Fue traducido al ruso en 1939, y luego del ruso al japonés en 1947-1948. Subsecuentemente, la edición separada en alemán de esta sección y una traducción al inglés ayudaron a asegurarle un amplio público lector: la primera, que apareció en 1952 como parte de la *Kleine Bücherei des Marxismus-Leninismus* [*Pequeña Biblioteca del Marxismo-Leninismo*], fue la base de las versiones húngara e italiana (1953 y 1954 respectivamente); en tanto que la última, publicada en 1964, ayudó a divulgarlo en los países de habla inglesa y, a través de traducciones en Argentina (1966) y España (1967), en el mundo de habla hispana. El editor de esta edición inglesa, Eric Hobsbawm, añadió un prefacio que contribuyó a subrayar su importancia: *Formaciones económicas pre-capitalistas*, escribió, fue el «intento más sistemático» por parte de Marx «de acometer el problema de la evolución histórica», y «puede decirse sin vacilación que cualquier discusión histórica marxista que no [lo] tenga en cuenta [...] debe ser reconsiderada a su luz» (Hobsbawm 1964: 10). Más y más estudiosos alrededor del mundo comenzaron en verdad a ocuparse con este texto, el cual apareció en muchos otros países y suscitó por doquier importantes discusiones históricas y teóricas.

Las traducciones de los *Grundrisse* tomados en su conjunto comenzó a finales de la década de 1950. Su difusión constituyó un proceso lento, aunque inexorable, el cual con el tiempo permitió una apreciación más completa de la obra de Marx y, en algunos aspectos, diferente. Los mejores intérpretes de los *Grundrisse* acometieron su lectura en el original, pero su estudio más amplio —entre estudiosos que no podían leer alemán y por, sobre todo, entre militantes políticos y estudiantes universitarios— solo tuvo lugar después de su publicación en varios idiomas nacionales.

Los primeros en aparecer lo hicieron en Oriente: en Japón (1958-1965) y en China (1962-1978). Una edición rusa circuló en la Unión Soviética tan solo en 1968-1969, como suplemento a la segunda edición aumentada de las *Sočinenija* (1955-1966). Su exclusión previa de ellas resultaba tanto más seria por cuanto había conducido a una ausencia similar de las *Marx-Engels Werke* (MEW) de 1956-1968, la cual reprodujo la selección de textos soviética. La MEW —la edición más ampliamente utilizada de las obras de Marx y Engels, así como la fuente de traducciones hacia la mayoría de los demás idiomas— se vio así privada de los *Grundrisse* hasta su eventual publicación bajo la forma de suplemento en 1983.

Los *Grundrisse* también comenzaron a circular en Europa Occidental a finales de la década de 1960. La primera traducción apareció en Francia (1967-1968), pero era de calidad inferior y tuvo que ser reemplazada por una más fidedigna en 1980. Una versión italiana vino luego entre 1968 y 1970, gracias a una iniciativa que, de manera significativa, provenía al igual que en Francia de una editorial independiente del Partido Comunista.

El texto fue publicado en español en la década de 1970. Si se excluye la versión de 1970-1971 publicada en Cuba, que fue de poco valor por cuanto se elaboró a partir de la versión francesa, y cuya circulación permaneció confinada a los límites de aquel país, la primera traducción española apropiada fue realizada en Argentina entre 1971 y 1976. Luego siguieron otras tres realizadas conjuntamente en España, Argentina y México, convirtiendo al español en el idioma con el mayor número de traducciones de los *Grundrisse*.

La traducción inglesa fue precedida en 1971 por una selección de extractos, cuyo editor, David McLellan, aumentó las expectativas de los lectores hacia el texto: «los *Grundrisse* son mucho más que un borrador de *El capital*» (McLellan 1971: 2); en verdad, más que cualquier otra obra, «contiene una síntesis de los diferentes hilos del pensamiento de Marx. [...] En cierto sentido, ninguna de las obras de Marx está completa, pero la más completa de ellas son los *Grundrisse*» (McLellan 1971: 14-15). La traducción completa llegó finalmente en 1973, veinte años completos después de la edición original en alemán. Su traductor, Martin Nicolaus, escribió en un prefacio:

Aparte de su gran valor biográfico e histórico, ellos [los *Grundrisse*] añaden abundante material nuevo, y se yerguen como el único esbozo del proyecto completo político y económico de Marx [...] Los *Grundrisse* desafían y ponen a prueba toda interpretación seria de Marx concebida hasta el presente. (Nicolaus, 1973: 7)

La década de 1970 también fue crucial para las traducciones en Europa Oriental. Eso se debió a que, tan pronto se le dio luz verde en la Unión Soviética, no quedó ningún obstáculo para su aparición en los países «satélites»: Hungría (1972), Checoslovaquia (1971-1977 en checo, 1974-1975 en eslovaco) y Rumanía (1972-1974), así como en Yugoslavia (1979). Durante aquel mismo período, dos ediciones danesas contrastantes fueron puestas en venta más o menos simultáneamente: una por parte de la casa editorial vinculada al Partido Comunista (1974-1978), la otra por un editor cercano a la Nueva Izquierda (1975-1977).

En la década de 1980, los *Grundrisse* también fueron traducidos en Irán (1985-1987), en donde constituyó la primera edición rigurosa de alguna extensión de las obras de Marx en farsi, y en una serie de países europeos adicionales. La edición eslovena data de 1985, la polaca y la finlandesa de 1986 (esta última realizada con apoyo soviético).

Con la disolución de la Unión Soviética y el final de aquello que fue conocido como «socialismo realmente existente», el cual en realidad había sido una negación flagrante del pensamiento de Marx, se produjo un adormecimiento en la

publicación de sus escritos. No obstante, inclusive en los años en los cuales el silencio que rodeó a su autor tan solo fue roto por las personas que lo consignaban con certeza absoluta al olvido, los *Grundrisse* continuaron siendo traducidos a otros idiomas. Las ediciones en Grecia (1989-1992), Turquía (1999-2003), Corea del Sur (2000) y Brasil (2011) convierten a la obra de Marx en la obra con mayor número de traducciones en las dos últimas décadas.

Con todo, los *Grundrisse* habían sido traducidos en su integralidad en 22 idiomas (2) entre un total de 32 versiones diferentes. Si no se incluyen ediciones parciales, habrá sido impreso en más de quinientos mil ejemplares (3), una cifra que sorprendería bastante al hombre que los escribió, en medio del mayor de los apuros, tan solo para resumir los estudios económicos que él había emprendido hasta la fecha.

LECTORES E INTÉRPRETES

La historia de la recepción de los *Grundrisse*, así como de su difusión, está marcada por un punto de partida bastante tardío. A parte de los intrínquilis asociados con su redescubrimiento, la razón determinante de esto ciertamente se encuentra en la complejidad del manuscrito mismo, por su carácter fragmentario y toscamente esbozado, tan difícil de interpretar y verter a otros idiomas. En relación con esto, el reconocido estudioso Roman Rosdolsky observó:

En 1948, cuando por primera vez tuve la buena fortuna de ver una de las que entonces eran muy escasas copias [...] quedó claro desde un principio que esta era una obra de fundamental importancia para la teoría marxista. Sin embargo, su forma inusual y en alguna medida su oscura manera de expresión la hacía muy poco adecuada para alcanzar un amplio círculo de lectores. (Rosdolsky 1977: xi)

Estas consideraciones llevaron a Rosdolsky a intentar una clara exposición y examen crítico del texto: el resultado fue su *Zur Entstehungsgeschichte des Marxschen 'Kapital'. Der Rohentwurf des 'Kapital' 1857-58* [*Génesis y estructura de 'El capital' de Marx*], que apareció en alemán en 1968 y que es la primera y la principal monografía dedicada a los *Grundrisse*. Traducida a numerosos idiomas, estimuló la publicación y circulación de la obra de Marx y ha tenido una considerable influencia en todos sus intérpretes subsiguientes.

El año 1968 fue significativo para los *Grundrisse*. Además del libro de Rosdolsky, el primer ensayo acerca de él en inglés apareció en el número de marzo-abril de la *New Left Review*: el 'Marx desconocido' de Martin Nicolaus, el cual tuvo el mérito de dar a conocer los *Grundrisse* más ampliamente y de resaltar la necesidad de una traducción completa. Mientras tanto en Alemania e Italia, los *Grundrisse* atrajeron a algunos de los principales actores de la revuelta estudiantil, que se entusiasmaron con el contenido radical y explosivo a medida que

avanzaron por sus páginas. La fascinación era irresistible, especialmente entre los miembros de la Nueva Izquierda que se habían propuesto destronar la interpretación de Marx suministrada por el marxismo-leninismo.

Por otra parte, los tiempos también cambiaban en Oriente. Luego de un período inicial en el cual los *Grundrisse* fueron casi completamente ignorados o tratados con modestia, el estudio introductorio de Vitali Vygodski —*Istoriya odnogo velikogo otkrytiya Karla Marksa* [La historia de un gran descubrimiento: cómo escribió Marx El capital], publicada en Rusia en 1965 y en la República Democrática Alemana en 1967—, tomó un enfoque radicalmente diferente. Lo definió como un «trabajo de genio» el cual «nos lleva dentro del “laboratorio creativo de Marx” y nos permite seguir paso por paso el proceso mediante el cual Marx elaboró su teoría económica», y al cual era por lo consiguiente necesario prestarle debida atención (Vygodski 1974: 44).

En un lapso de pocos años, los *Grundrisse* se convirtieron en un texto clave para muchos marxistas influyentes. A parte de aquellos que ya se mencionaron, los estudiosos que se dedicaron especialmente a él fueron: Walter Tuchscheerer en la República Democrática Alemana; Alfred Schmidt en la República Federal Alemana; miembros de la Escuela Busdapest en Hungría; Lucien Sève en Francia; Kiyooki Hirata en Japón; Gajo Petrović en Yugoslavia; Antonio Negri en Italia; Adam Schaff en Polonia y Allen Oakley en Australia. En general, se convirtió en una obra con la cual tenía que enfrentarse cualquier estudioso serio de Marx. Con numerosos matices, los intérpretes de los *Grundrisse* se dividieron entre aquellos que consideraban que se trataba de una obra autónoma conceptualmente completa en sí misma, y quienes veían en ella un manuscrito temprano que simplemente preparaba el terreno para *El capital*. El trasfondo ideológico de las discusiones acerca de los *Grundrisse* —el núcleo de la disputa era la legitimidad o ilegitimidad de los caminos de aproximación a Marx, con sus enormes repercusiones políticas— favorecían el desarrollo de interpretaciones inadecuadas y de lo que hoy parecería interpretaciones risibles. Algunos de los más celosos comentaristas de los *Grundrisse* inclusive argumentaron que eran superiores teóricamente a *El capital*, a pesar de los diez años adicionales de intensa investigación que se fueron en la composición de este último. De manera similar, entre los principales detractores de los *Grundrisse*, hubo algunos que afirmaron que, a pesar de las importantes secciones que ayudaron a nuestra comprensión de la relación de Marx con Hegel y a pesar de los significativos pasajes sobre la alienación, dicha obra no añadía nada a lo que ya se sabía acerca de Marx.

No solamente existían lecturas opuestas de los *Grundrisse*, sino que también hubo no lecturas de ellos: el ejemplo más impactante y representativo de ellas fue el de Louis Althusser. Incluso mientras él intentaba hacer hablar a los supuestos silencios de Marx, y leer *El capital* de tal manera que «se hicieran visibles cuales quiera supervivencias invisibles que en él hubiesen» (Althusser y Balibar 1979: 32), él se permitió omitir la conspicua masa de centenares de páginas escritas de los *Grundrisse* y de efectuar una división (más tarde acaloradamente debatida) del pensamiento de Marx entre las obras de juventud y las obras

de madurez sin haber tomado conocimiento del contenido y de la significancia de los manuscritos de 1857-1858 (4).

Sin embargo, a partir de mediados de la década de 1970, los *Grundrisse* ganaron un número aún mayor de lectores e intérpretes. Aparecieron dos comentarios extensos de ellos, uno en japonés en 1974 (Morita y Yamada en 1974), los otros en alemán en 1978 (Projekt-gruppe Entwicklung des Marxschen Systems 1978), pero numerosos otros autores también escribieron acerca de ellos. Una cantidad de estudiosos lo consideraron un texto de especial importancia para uno de los debates más amplios relacionados con el pensamiento de Marx: su deuda intelectual con Hegel. Otros quedaron fascinados con las afirmaciones casi proféticas en los fragmentos que tratan de la maquinaria y automatización y también en Japón los *Grundrisse* fueron leídos como un texto altamente tópico para nuestra comprensión de la modernidad. En la década de 1980, comenzaron a aparecer los primeros estudios detallados en China, en donde el trabajo fue utilizado para iluminar la génesis de *El capital*, en tanto que en la Unión Soviética se publicó un volumen colectivo totalmente dedicado a los *Grundrisse* (Vv. Aa. 1987).

En años recientes, la perdurable capacidad de las obras de Marx para explicar (a la vez que criticar) el modo de producción capitalista ha generado un renovado interés de parte de numerosos estudiosos internacionales (véase Musto 2007). Si dicho resurgimiento perdura y si es acompañado por una nueva demanda por las ideas de Marx en el campo de la política, los *Grundrisse* resultarán ser una vez más uno de sus escritos capaces de atraer mayor atención.

Mientras tanto, con la esperanza de que «la teoría de Marx sea una fuente viva de conocimiento y de la práctica política que dicho conocimiento dirige» (Rosdolsky 1977: xiv), la historia presentada aquí acerca de la difusión y recepción globales de los *Grundrisse* es ofrecida como un humilde reconocimiento a su autor y como un intento de reconstruir un capítulo aún no escrito de la historia del marxismo.

APÉNDICE 1

CUADRO CRONOLÓGICO
DE TRADUCCIONES DE LOS *GRUNDRISSE*

1939-1941	Primera edición alemana
1953	Segunda edición alemana
1958-1965	Traducción japonesa
1962-1978	Traducción china
1967-1968	Traducción francesa
1968-1969	Traducción rusa
1968-1970	Traducción italiana
1970-1971	Traducción española
1971-1977	Traducción checa
1972	Traducción húngara
1972-1974	Traducción rumana
1973	Traducción inglesa
1974-1975	Traducción eslovaca
1974-1978	Traducción danesa
1979	Traducción al serbio/serbo-croata
1985	Traducción eslovena
1985-1987	Traducción farsi
1986	Traducción al polonés
1986	Traducción al finés
1989-1992	Traducción al griego
1999-2003	Traducción turca
2000	Traducción coreana
2011	Traducción portuguesa

APÉNDICE 2

UNAS CUANTAS PUNTUALIZACIONES ACERCA DEL CONTENIDO Y DE LA ESTRUCTURA DE LA PARTE III

La investigación acerca de los *Grundrisse* recopilada en las siguientes páginas fue emprendida en todos los países en donde la obra ha recibido una traducción completa. Los países que comparten un idioma común (Alemania, Austria y Suiza para el alemán; Cuba, Argentina, España y México para el español; Estados Unidos, Gran Bretaña y Canadá para el inglés; Brasil y Portugal para el portugués), en donde la difusión de los *Grundrisse* tuvo lugar más o menos en paralelo, han sido tratados en un único capítulo. De manera similar, los capítulos relacionados con los países en los cuales los *Grundrisse* fueron traducidos en más de un idioma (Checoslovaquia y Yugoslavia) incluyen la historia de la difusión en todas las lenguas concernidas. Además, puesto que aquellos dos países ya no existen como tales, los títulos de los capítulos llevan los nombres que dichos países tenían cuando los *Grundrisse* fueron publicados allí.

La secuencia de capítulos sigue el orden cronológico de publicación de los *Grundrisse*. La única excepción es el capítulo sobre 'Rusia y la Unión Soviética', el cual viene inmediatamente después de 'Alemania, Austria y Suiza' debido a los estrechos vínculos existentes entre ambos y porque la primera publicación de los *Grundrisse* en alemán tuvo lugar en la Unión Soviética.

Cada capítulo contiene una bibliografía detallada, la cual se subdivide de la manera siguiente:

1. Las ediciones completas de los *Grundrisse*.
2. Las principales ediciones parciales de los *Grundrisse*.
3. La literatura crítica acerca de los *Grundrisse*.
4. Donde fuese necesario, otras referencias bibliográficas.

En la primera de estas divisiones, a veces se añadió información editorial acerca de la traducción y difusión de los diferentes textos. Cuando fueron añadidos por los autores dentro del texto, en gracia de la brevedad no fueron repetidos en la bibliografía. Los mismos criterios fueron adoptados para los nombres de los traductores de los *Grundrisse* o de sus ediciones parciales (los nombres de los traductores de los libros incluidos en 'Literatura crítica acerca de los *Grundrisse*' y 'Otras referencias' no fueron añadidas del todo) y para los nombres de las numerosas reseñas mencionadas.

Puesto que la investigación descubrió varios centenares de libros o de artículos que trataban de los *Grundrisse*, las consideraciones de espacio hicieron posible incluir en la bibliografía solamente: 1. las ediciones parciales de los

Grundrisse que precedieron la edición completa y en raros casos, algunas ediciones subsiguientes de particular interés; 2. la literatura crítica mencionada por cada autor.

Todos los títulos de los libros y artículos no ingleses aparecen primero en el idioma original (transliterado en los casos del japonés, el chino, el farsi, el griego y el coreano) y luego en una traducción inglesa. En general, la traducción de títulos se ha dado en el texto, pero, si el capítulo en cuestión cita un libro o artículo siguiendo el sistema de referencia de Harvard (es decir, únicamente con el apellido del autor y el año de la publicación), la traducción puede ser hallada en la bibliografía. Finalmente, en el caso de libros y artículos ya traducidos al inglés, siempre han sido citados bajo el título de dicha traducción, inclusive si difiere de una traducción literal.

NOTAS

- (1) La versión rusa de este informe fue publicada en 1923.
- (2) Véase la tabla cronológica de traducciones en el Apéndice 1. A las traducciones completas arriba mencionadas deberían agregarse las selecciones en sueco (Karl Marx, *Grunddragen i kitiken av den politiska ekonomin*, Stockholm: Zenit/R&S, 1971) y Macedonio (Karl Marx, *Osnovi na kitrikata na politickata ekonomija (grub nafrlök): 1857-1858*, Skopje: Komunist, 1989), así como las traducciones de la 'Introducción' y 'Las formas que preceden la producción capitalista' a un gran número de idiomas, desde el vietnamita al noruego, así como en árabe, neerlandés y búlgaro.
- (3) El total se ha calculado adicionando los tirajes verificados durante investigaciones realizadas en los países en cuestión.
- (4) Véase Sève (2004), quien recuerda cómo «con excepción de textos tales como la 'Introducción' [...] Althusser nunca leyó los *Grundrisse*, en el auténtico sentido de la palabra leer» (p. 29). Adaptando el término de Gaston Bachelard «ruptura epistemológica» (*coupure épistémologique*), el cual el propio Althusser tomó prestado y utilizó, Sève habla de una «ruptura bibliográfica artificial» (*coupure bibliographique*) que condujo a las visiones más equivocadas acerca de su génesis y por consiguiente de su consistencia con el pensamiento maduro de Marx (p. 30).

REFERENCIAS

- Althusser, Louis and Balibar, Étienne (1979) *Reading Capital*, London: Verso.
- Hobsbawm, Eric J. (1964) 'Introduction', in Karl Marx, *Pre-Capitalist Economic Formations*, London: Lawrence & Wishart, pp. 9-65.
- Marx, Karl (1903) 'Einleitung zu einer Kritik der politischen Ökonomie' [*Introducción a una crítica de la economía política*], *Die Neue Zeit*, Year 21, vol. 1: 710-718, 741-745, and 772-781.

- Marx-Engels-Lenin-Institut (1939), 'Vorwort' [Prólogo], in Karl Marx, *Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie (Rohentwurf) 1857-1858* [Lineamientos fundamentales para la crítica de la economía política (Borrador) 1857-1858], Moscow: Verlag für Fremdsprachige Literatur, pp. VII-XVI.
- McLellan, David (1971) *Marx's Grundrisse*, London: Macmillan.
- Morita, Kiriyo and Toshio Yamada, Toshio (1974) *Komentaru keizaigakuhihan'yoko* [Comentarios sobre los Grundrisse], Tokyo: Nihonhyoronsha.
- Musto, Marcello (2007) 'The Rediscovery of Karl Marx', *International Review of Social History*, 52/3: 477-498.
- Nicolaus, Martin (1973) 'Foreword' [Prólogo], in Marx, Karl *Grundrisse*, Harmondsworth: Penguin Books, pp. 7-63.
- Projektgruppe Entwicklung des Marxschen Systems [Grupo del proyecto desarrollo del sistema marxista] (1978) *Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie (Rohentwurf). Kommentar* [Lineamientos fundamentales para la crítica de la economía política (Borrador) Comentarios], Hamburg: vsa.
- Rosdolsky, Roman (1977) *The Making of Marx's 'Capital'*, vol. 1, London: Pluto Press.
- Ryazanov, David (1925) 'Neueste Mitteilungen über den literarischen Nachlaß von Karl Marx und Friedrich Engels' [Último reporte sobre el legado literario de Karl Marx y Friedrich Engels], *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung*, Year 11: 385-400.
- Sève, Lucien (2004) *Penser avec Marx aujourd'hui*, Paris : La Dispute.
- Vv. Aa. (1987) *Pervonachal'ny variant 'Kapitala'. Ekonomicheskie rukopisi K. Marksa 1857-1858 godov* [La primera versión de 'El capital', Los manuscritos económicos de 1857-1858 de Marx], Moscow: Politizdat.
- Vygodski, Vitali (1974) *The Story of a Great Discovery: How Marx Wrote Capital*, Tunbridge Wells: Abacus Press.

13. ALEMANIA, AUSTRIA Y SUIZA

Ernst Theodor Mohl

CUANDO LE preguntaron, pocos años antes de su muerte, qué pensaba de la idea de publicar una edición de sus obras completas, se supone que Marx contestó que aún estaban por escribir (Kautsky 1955: 32). La posteridad ha dictado un veredicto distinto. La edición MEGA2 de los escritos de Marx y del *Nachlass* finalmente incluirá 114 volúmenes, incluyendo los escritos de Engels que aparecerán en ella. El hecho de que los *Grundrisse*, por ser el primer borrador del *opus magnum* de Marx, encabecen la sección de la MEGA dedicada a *El capital* y a los estudios preliminares encaminados a él refleja su significancia dentro del conjunto del desarrollo de su obra.

El *Nachlass* de Marx le fue inicialmente confiado a Engels. Luego de la muerte de este último en 1895, pasó a través de August Bebel, a los archivos del Partido Socialdemócrata Alemán. Aunque acompañó a los líderes del Partido al exilio en 1933, pronto le fue vendido al Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis (IISH) [Instituto Internacional de Historia Social - IISH] de Amsterdam, debido a «dificultades financieras». El motivo por el cual el atado de papeles que conformaba el «borrador» de 1857-1858 y el texto de 1861-1863 conocido como «segundo borrador» de *El capital* no llegó a las cajas de seguridad del IISH junto con el resto del *Nachlass* permaneció como un misterio hasta la apertura de los archivos de Moscú en la década de 1990. Ahora sabemos que el polonés Marek Kriger robó ambos textos de los archivos mal custodiados del Partido Socialdemócrata en Berlín en 1932 y los vendió en Viena tres años después a representantes del Instituto Marx-Engels de Moscú (MEI). En Moscú, algo positivo resultó del deshonesto acto de Kriger: el manuscrito del borrador fue utilizado como base para la laboriosa transcripción del texto de Marx, reemplazando las copias a partir de las cuales el MEI hasta entonces había transcrito el texto. Aquella labor fructificó en la primera edición de los *Grundrisse* de 1939-1941.

La historia de la publicación de los manuscritos de Marx de 1857-1858 comenzó en Alemania en las páginas de *Die Neue Zeit* [*El nuevo tiempo*], con dos publicaciones parciales de Karl Kautsky: la 'Introducción' (Marx 1903) y 'Carey y Bastiat' (Marx 1904). Aquellos textos contienen un número relativamente grande de lecturas equivocadas y con frecuencia se separan del texto literal de los manuscritos (Marx 1976, 1981, apparatus: 764). La publicación del fragmento de Marx acerca de Bastiat y Carey pasó desapercibida. Sin embargo, la publicación de su 'Introducción' no. Fue así como, a partir de 1904, tanto en sus libros como en la publicación periódica *Marx-Studien* (1904-1923), los austro-marxistas Otto

Bauer, Max Adler y Rudolf Hilferding, entre otros, asumieron como prioridad «aplicar los resultados del pensamiento y la metodología [de Marx] [...] sobre la moderna vida intelectual en su conjunto» (*Marx-Studien* 1904: VIII). En los años subsiguientes, la ‘Introducción’ con frecuencia sufrió publicaciones por separado; de manera más importante, la sección del texto acerca del método fue con frecuencia parafraseada por los comentaristas de Marx. Existe una variedad de opiniones acerca de donde situar la ‘Introducción’ en la obra de Marx correspondiente a aquel período. Kautsky la consideró parte de la *Contribución a la crítica de la economía política* de 1859, publicándola a partir de 1907 como un apéndice de la *Contribución* de Marx. Los editores de la versión de la *Contribución* de 1859 publicada por primera vez en Berlín Oriental en 1947 (Marx 1947), que con frecuencia reimprimieron, siguieron su ejemplo. Los editores del MEW de Berlín Oriental lo identificaron como el borrador de una introducción general a una «importante obra económica proyectada» por Marx (Marx 1961: 707 n. 402). Boris Goldenberg publicó la ‘Introducción’ como un extracto de los *Grundrisse* (Marx 1962: 1272 n. 5). Hans Lieber, por su parte, contendió que la «Introducción’ constituía un texto por derecho propio»; es decir, que él no la clasificó como parte de ninguna otra obra (Marx 1964: 1110). En vista de aquellos juicios divergentes, uno podría igualmente preguntar si los editores de la primera edición de los *Grundrisse* de 1939-1941, como aquellos de la edición MEGA (II/1.1), tuvieron razón en tratar la ‘Introducción’ como parte integral del «borrador» de Marx (Marx 1976: 17-45; apparatus: 764f.). Ulrike Galander responde que se equivocaron, sobre la base de que Marx originalmente destinaba el borrador de su ‘Introducción’ a una crítica económica global que luego colocó de lado con el fin de expandir su análisis de la relación del capital (Galander 1991: 62-67).

Los *Grundrisse* fueron programados para ser publicados por primera vez en la «edición histórica y crítica» de las obras publicadas, otros escritos y cartas de Marx y Engels emprendida por el MEI de Moscú (Ryazanov 1928: 462). Esta edición completa proyectada, la MEGA, permaneció fragmentaria, debido en parte a que su editor general David Ryazanov cayó víctima de lo que inapropiadamente se conoce como las «purgas» de Stalin. El sucesor de Ryazanov, Vladimir Viktorovich Adoratsky fue capaz de continuar el proyecto solamente por unos pocos años más, en medio de concesiones a la ortodoxia estalinista. En total, de 42 volúmenes proyectados, tan solo 12 vieron la luz, todos durante el período 1927-1935. La edición de los *Grundrisse* que apareció en Moscú en 1939-1941, en dos volúmenes e impresa en 3.100 copias, fue una entrega tardía en la cual no se encuentra mención alguna de la MEGA.

Tan solo unas cuantas copias de la primera edición de Moscú llegaron a manos de los estudiosos de Marx en Occidente (Rosdolsky 1968: 7). No fue esta edición, sino su reproducción fotomecánica de 1953, publicada por el Dietz-Verlag de Berlín Oriental en una impresión de 30.000 ejemplares, la que sirvió como fuente primaria para ediciones completas subsiguientes. La recepción de los *Grundrisse* que comenzó en 1960 tanto en Alemania Oriental como Occidental también se basó en la reimpresión de 1953. Nunca sabremos por qué esta

reimpresión fue publicada tres años antes de los primeros volúmenes de MEW (los cuales comenzaron a publicarse en 1956). ¿Fue acaso porque el SED [Sozialistische Einheitspartei Deutschlands – Partido Socialista Unificado] de Alemania Oriental proclamó 1953 como el Año Conmemorativo de Marx (fue el aniversario 135 del nacimiento de Marx y el aniversario 70 de su muerte) y por consiguiente se sintió obligado a publicar una nueva obra de referencia en muy corto plazo? El libro elegantemente producido sí ostentaba una banda roja que lo identificaba como «una nueva publicación para marcar el Año Karl Marx, 1953». Además, la idea de publicar este título surgió de emigrados que habían regresado de Moscú a Alemania y estaban trabajando para la Dietz Verlag o para el Instituto Marx-Engels-Lenin de Berlín en el año en que apareció. Como si se tratara de allanar el camino para su aparición, la importante sección de los *Grundrisse* titulada ‘Formas que preceden la producción capitalista’ había sido publicada el año anterior (Marx 1952) en la serie *Kleine Bücherei des Marxismus-Leninismus* [*Pequeña Biblioteca del Marxismo-Leninismo*].

Entre 1967 y 1974, numerosas reediciones y ediciones autorizadas de la reimpresión de Berlín en 1953 vieron la luz tanto en Alemania Oriental como en la Occidental. Luego de que el texto de los *Grundrisse* fue revisado una vez más y enmendado por trabajadores de alto nivel del MEI de Moscú para publicación en la MEGA, fue publicado nuevamente en un tiraje de 5.000 ejemplares bajo el nuevo título *Karl Marx: Ökonomische Manuskripte 1857/1858* [*Karl Marx: Manuscritos económicos 1857/1858*] (Marx 1976, 1981). Este volumen no contiene el texto completo de la primera edición, el cual había suministrado la base para versiones que se incluyeron en subsiguientes ediciones de obras completas. El índice de Marx para los siete cuadernos y el texto original de la *Contribución a la crítica de la economía política* se encontraban ubicados ahora a la cabeza del siguiente volumen de la MEGA2 (Marx 1980). La segunda edición MEGA2 de los *Grundrisse*, idéntica a la primera (Marx 1976, 1981) apareció en un único volumen en un tiraje de varios centenares de ejemplares.

Siguiendo a la publicación de la edición de la MEGA2, los *Grundrisse* aparecieron con el mismo título, como un «volumen suplementario» del MEW. Sin embargo, este volumen suplementario no vio la luz hasta 1983. ¿Por qué tan tarde? Después de todo, los *Manuscritos económicos y filosóficos* de 1844 habían sido publicados como un volumen suplementario al MEW en una fecha tan temprana como 1968, aunque ese texto había permanecido por mucho tiempo por fuera del canon aprobado. La explicación ofrecida fue que el MEW no debía ser una edición histórico-crítica, sino una publicación ajustada a las necesidades de estudiantes y otros lectores no especialistas, de modo que los borradores y esbozos preliminares generalmente no tenían lugar en ella. No obstante, cuando los editores de los 39 volúmenes de obras de Marx edición Moscú redondearon su edición con volúmenes suplementarios, los editores del MEW hicieron lo propio. Se dijo entonces que los *Grundrisse* no se habían incluido en el MEW hasta 1983 porque los editores del MEW habían estado esperando para conocer la versión revisada MEGA2 del texto.

Desde la publicación de la reproducción fotomecánica de 1953 hasta el presente, los *Grundrisse* han estado disponibles de manera ininterrumpida en diversas ediciones en el lenguaje en el cual fueron escritos originalmente. Tomados en conjunto, los editores de Alemania Oriental y Occidental que los publicaron por primera vez han impreso y vendido un número estimado de 150.000 ejemplares. Las ventas documentadas alcanzan los 100.000 ejemplares (para efectos de comparación, los tres volúmenes de *El capital* publicados por Dietz Verlag en Berlín Oriental vendieron un total de 2.000.000 de ejemplares entre 1945 y 1987 [Jahn 1987: 5]). No obstante, este recuento escueto de la difusión de los *Grundrisse* no nos dice nada acerca de quién leyó el texto, cuándo, dónde y cómo, acerca de cómo fue comprendido o incomprendido, o acerca de intentos fallidos de lectura seguidos de abandono. Únicamente las experiencias de lectura que a su vez condujeron a la publicación de textos pueden suplementar la fuente primaria en formas tales que nos permitan completar nuestro examen de «autor y obra» con la observación del tercero incluido en el acto de comunicación, a saber, el «lector y crítico».

Los obstáculos que impidieron una recepción apropiada de los *Grundrisse* en la Alemania Oriental de la década de 1950 también fueron de índole sistémica. Ello se debió a que la transformación política radical que se operó allá a partir de 1945 produjo un éxodo de la *intelligentsia* «burguesa». Una consecuencia de ello fue que el difícil texto de Marx, el cual fue escrito con el único propósito de realizar una «auto-clarificación», no logró encontrar lectores competentes.

En Alemania Occidental no había carencia de personal competente. No obstante, el interés escaseaba, puesto que la gente estaba determinada a no dejar que la «ideología» obstaculizara el camino de la incipiente reconstrucción de las relaciones productivas capitalistas y de las condiciones sociales. En 1957, Helmut Gollwitzer y Gerhard Lehmruch indicaron cuán lejos había llegado esta ignorancia deliberada: Marx y el marxismo se hallaban reprimidos hasta el punto de que «incluso la mayoría de los profesores [se encontraban] absolutamente ignorantes de las categorías que el marxismo ofrecía para explicar el mundo, la sociedad y la historia» (Gollwitzer y Lehmruch 1957: 3). De hecho, el marxismo constituía el área privativa de un puñado de especialistas entrenados filosófica y teológicamente en «acciones defensivas». La base material de su trabajo era, exclusivamente, los principales escritos de los autores clásicos marxistas canonizados en Oriente (Wetter 1952; Hommes 1955; *Marxismusstudien* 1954f.).

No fue sino hasta la década de 1960 cuando las condiciones para la recepción de la obra de Marx comenzaron a mejorar en el Este, y comenzó a surgir en el Oeste una voluntad de brindarle seria consideración a su teoría. Liderando el camino, Lehmruch citó la nueva edición de los *Grundrisse* en su bibliografía de 1958 para «el estudio de la ideología soviética». Revisó el contenido del volumen y alabó «las notas explicativas de primera calidad, que pueden ser utilizadas en forma de concordancia para el estudio de pasajes paralelos» (Lehmruch 1959: 33). La recomendación de Lehmruch fue endosada por Jürgen Habermas, quien, en un inventario de «marxismo crítico» de 1960, citó los *Grundrisse* como una importante obra de referencia (Habermas 1967: 192ff.). Su sugerencia

fue observada en un par de estudios, cada uno de los cuales se enfocó en un concepto particular. Alfred Schmidt en su *Der Begriff der Natur in der Lehre von Marx* [*El concepto de naturaleza en Marx*] (Schmidt 1962), escrito bajo la dirección de Horkheimer y Adorno, nombra a los *Grundrisse* como texto fuente «que indudablemente contiene las formulaciones filosóficas más significativas de Marx» (Schmidt 1972: 68 n. 43). Helmut Klages en *Technischer Humanismus. Philosophie und Soziologie der Arbeit bei Karl Marx* [*Humanismo técnico: filosofía y sociología del trabajo en Karl Marx*] (Klages 1964) también trata los *Grundrisse* a la par con los escritos tempranos de Marx, a la vez que rechaza la división de su pensamiento en periodos diferenciados, cosa que ya era común a mediados de la década de 1960. Enfocándose en el concepto de trabajo de Marx, Klages muestra que este evoluciona de manera continua desde las obras preliminares hasta *El capital* mismo.

El interés en los *Grundrisse* fue acrecentado y sustentado durante años por la obra de Roman Rosdolsky, *Zur Entstehungsgeschichte des Marxschen 'Kapital'. Der Rohentwurf des 'Kapital' 1857-1858* [*La elaboración de 'El capital' de Marx**] (Rosdolsky 1968). Los estudiosos de Marx ya habían discutido los cambios efectuados por él en los planos de su *opus magnum* (Grossmann 1929; Morf 1951: 75f.; Behrens 1952: 31f.), pero Rosdolsky fue capaz de enfocar esta discusión, gracias a su extenso conocimiento de los *Grundrisse* (Rosdolsky 1968: 24-78). Su tratamiento introductorio de este tema antecede a otros 28 capítulos de lúcida interpretación. Todo aquel texto constituye un comentario general de una sola pieza, sin añadiduras, sobre los *Grundrisse*, el cual brinda a los lectores un ingreso esclarecedor en el hermético texto de Marx. Ningún estudio subsiguiente del borrador puede darse el lujo de ignorar «el Rosdolsky», tal como pronto fue conocido el libro, debido a que su exposición detallada y precisa relativiza el círculo hermenéutico gracias a que mantiene permanentemente la totalidad a la vista. De ese modo, el libro de Rosdolsky marca un salto cuantitativo en la interpretación de Marx. Unos pocos capítulos de él se publicaron por anticipado en el periódico *Kyklos* (Basilea-Suiza) a partir de 1952, pero habían sido ignorados.

Uno de los motivos de esta negligencia fue sin duda que nadie conocía a Rosdolsky ni podía colocarle una etiqueta. Nacido en 1898 en Lemberg/Lvov, se unió al movimiento socialista cuando aún se encontraba en la secundaria. Después de la Primera Guerra Mundial, trabajó para el MEI en archivos en Viena. El estallido de la Segunda Guerra Mundial lo sorprendió en Cracovia, donde fue arrestado por la Gestapo en 1942. Sobrevivió a los campos de concentración en Auschwitz, Ravensbrück y Oranienburg, emigrando a los Estados Unidos en 1947. Allí, «por un golpe de suerte» (Rosdolsky, Emily 1973: 8), se topó en una biblioteca con un ejemplar de la primera edición de los *Grundrisse*. Pasó más de una década trabajando en su interpretación de aquel escrito. No vivió para ver la publicación y ni siquiera las pruebas tipográficas de su libro, que fue un *bestseller* para su editor. Roman Rosdolsky murió el 20 de octubre de 1965 en Detroit.

* Publicada en español bajo el título *Génesis y estructura de 'El capital' de Marx*. N. del E.

En una fecha tan temprana como 1964, Helmut Klages resaltó el lugar central que ocupaba el concepto de alienación no solamente en la obra temprana de Marx sino también en los *Grundrisse* (Klages 1964). Friedrich Tomberg agudizó la tesis de Klages en su ensayo 'Der Begriff der Entfremdung in den *Grundrissen*' ['El concepto de alienación en los *Grundrisse*'] (Tomberg 1969), el cual muestra que, aunque Marx utiliza el término alienación menos en los *Grundrisse* que antes, produce un análisis más concreto de aquello que el término designa. El hecho de que esta característica se aplique aún más claramente a *El capital* permanece sin mención alguna. No obstante, Marx sistematiza aquí el tema de la alienación, primero en la forma del fetichismo de la mercancía y el fetichismo del dinero, y, en segundo lugar —tal como lo revela más bien la atención prestada al asunto que la forma de su argumentación— en el fetichismo del salario y el fetichismo del capital. Sin embargo, Tomberg está en lo correcto cuando sostiene que uno se equivocaría si leyese la principal obra de Marx y con mayor razón aún, su obra tomada en conjunto, como una teoría de la alienación (Tomberg 1969: 188).

El 13 de agosto de 1961 la construcción del Muro de Berlín interrumpió la masiva migración de alemanes orientales hacia el Occidente y estableció las condiciones para una reforma de la planeación económica socialista. También condujo, sin duda, a una consolidación de la superestructura. Una consecuencia fue la intensificación de la capacidad para leer fuentes textuales exigentes, indudablemente fortalecida por la asimilación de los hallazgos de la marxología soviética, especialmente Vitali Solomonovich Vygodski y su *Geschichte einer großen Entdeckung. Über die Entstehung des Werkes 'Das Kapital' von Karl Marx* [Historia de un gran descubrimiento: cómo Marx escribió 'El capital'] (Vygodski 1977). Este corto libro popularizó un enfoque que le prestaba atención al desarrollo histórico de la obra de Marx, en tanto que los dos capítulos que le consagró a los *Grundrisse* brindaban un resumen competente de su contenido. En el mismo periodo, la discusión acerca del método de Marx fue estimulada por una importación de Checoslovaquia, *Die Wissenschaftslogik bei Marx und 'Das Kapital'* [La lógica de Marx y 'El capital'^{6*}] (Zelený 1968) escrita por Jindřich Zelený.

Dos autores de la RDA, Rolf Sieber y Horst Richter, respondieron al estímulo con un libro titulado *Die Herausbildung der marxistischen politischen Ökonomie* [La formación de la economía política marxista] (Sieber y Richter 1969). Ellos justificaron su manejo ostensiblemente circunspecto de los *Grundrisse* con la afirmación de que el contenido del borrador de Marx aún tenía que ser completamente explorado (Sieber y Richter 1969: 152). Fred Oelßner realizó una evaluación similar. «La investigación académica sobre Marx, especialmente sobre su obra económica, [se encontraba] aún en sus comienzos» en este país, declaró Oelßner, tal como lo revelaba el hecho de que los *Grundrisse* eran con frecuencia citados, pero poco estudiados. Estas observaciones son citadas en el prefacio de la investigación de Walter Tuchscheerer, titulada *Bevor 'Das Kapital' entstand*.

* Publicada en español bajo el título *La estructura lógica de 'El capital' de Marx*. N. del E.

Die Herausbildung und Entwicklung der ökonomischen Theorie von Karl Marx in der Zeit von 1843 bis 1858 [Antes de 'El capital': formación y desarrollo de la teoría económica de Karl Marx, 1843-1858] (Tuchscheerer 1968: 9).

Tuchscheerer —del mismo modo en que antes lo hizo Vygotski— también percibe que es posible reconstruir la historia del criticismo de Marx de la economía y de la ciencia económica tomando como un hilo de Ariadna sus percepciones cambiantes de la doctrina del valor-trabajo de Ricardo. Así es como Tuchscheerer se enfoca en este tema, despejando los rasgos esenciales de la recepción que tuvo Marx de Ricardo desde su obra temprana (1844-1845) hasta sus extractos de 1850 y 1851 de los textos de Ricardo (Marx 1953: 765-830) de manera precisa y detallada. Tuchscheerer toma luego esta discusión como base para examinar la propia teoría del valor de Marx tal como es inicialmente esbozada en los *Grundrisse*. De manera crucial, evita el reduccionismo economicista característico de la discusión previa en el Este, resaltando en su lugar, en un admirable capítulo titulado 'Audeckung des Fetischcharakters' ['El descubrimiento del fetichismo'], los aspectos cualitativos y sociales críticos de la doctrina del valor de Marx (Tuchscheerer 1968: 369-381). Sobra decir que el logro de Tuchscheerer no fue un relámpago surgido de la nada. De 1951 a 1957, él había estudiado economía en la Universidad Lomonósov de Moscú, acumulando un conocimiento colosal de la erudición académica soviética sobre Marx. La tesis de pregrado que escribió en Moscú también trata del surgimiento de la teoría del valor vinculado al trabajo en los *Grundrisse*. Tuchscheerer murió en 1965 a la edad de 38 años, dejando inacabado su análisis de los *Grundrisse*.

El marxismo como visión del mundo disfrutó de un monopolio de facto detrás de la Cortina de hierro, y a su vez planteó la exclusividad de sus derechos a la interpretación de los clásicos marxistas. Las reacciones al interés naciente por Marx que se podía observar en Alemania Occidental y en Berlín Occidental en la estela de las revueltas estudiantiles de 1967-1968 eran correspondientemente tambaleantes y, por regla general, torpes. Obsérvese, si no, la afirmación de que los *Grundrisse* se habían «convertido en el objeto favorito de la interpretación de Marx» en Occidente porque los occidentales creían que al apelar a este borrador esotérico podían eximirse de tratar temas como la teoría del valor-trabajo, la teoría de la lucha de clases o la teoría de la revolución (Höfer 1968: 189).

En Alemania Occidental se desperdició poca atención en semejantes ataques. No obstante, al igual que en Alemania Oriental, los *Grundrisse* fueron llevados a la plena discusión acerca de Marx, lo cual significa que también en Alemania Occidental, Vygotski, Tuchscheerer y Zelený tuvieron su lugar en los programas de profesores y estudiantes que se interesaron en el pensamiento de Marx. En Alemania Occidental, las listas de lectura también incluyeron la obra de Alfred Schmidt *Geschichte und Struktur* [Historia y estructura] (Schmidt 1971), quien al tratar 'Problemas de una teoría marxista de la historia', subtítulo de la versión original alemana del libro, trataba extensamente de la 'Introducción' y de los *Grundrisse*. Schmidt enfatiza allí que Marx no moviliza la lógica especulativa con el objeto de «deducir» las relaciones de producción capitalista, sino que

«las deriva [...] de manera muy impresionante a partir de la historia concreta» (Schmidt 1971: 39).

En *Zur logischen Struktur des Kapitalbegriffs bei Karl Marx* [Sobre la estructura del concepto de capital en Karl Marx] (Reichelt 1970), Helmut Reichelt muestra que la utilización que hace Marx del lenguaje hegeliano en los *Grundrisse* no se debe a que haya hojeado rápidamente la *Lógica* de Hegel poco antes de sentarse a escribir. Reichelt dice que, más bien, la *Lógica* contiene la clave para la comprensión de los problemas del método de Marx, los cuales Rosdolsky ignora. Sin embargo, debido a que el estudio de Reichelt disminuye toda la demás literatura acerca de Marx, a su vez está estrechamente enfocado, de modo que se confina a la lógica del método de presentación de Marx.

Respaldado por un grupo de trabajo de 28 estudiosos independientes en Berlín Occidental, Joachim Bischoff realizó una entrada muy ambiciosa en la discusión con un libro que se conformaba a su tema, tanto hacia afuera como hacia adentro. Los autores de *Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie (Rohentwurf). Kommentar [Lineamientos fundamentales para la crítica de la economía política (Borrador). Un comentario]* (Projektgruppe Entwicklung des Marxschen Systems 1978) buscaron superar «al Rosdolsky» con un ‘Comentario sistemático sobre los *Grundrisse*’. No obstante, debido a que los autores interpretan los *Grundrisse* de una manera estrictamente inminente, sin aventurarse nunca más allá del análisis textual para criticar o barruntar acerca del pensamiento de Marx, dejan de lado, sin mencionar ni resolver, cuestiones relacionadas con la validez contemporánea de la teoría marxiana y su aplicabilidad a los problemas contemporáneos.

En *Die Strukturgeschichte des Marxschen Hauptwerks. Von Rohentwurf zum ‘Kapital’ [La estructura de la obra principal de Marx. Del ‘borrador’ a ‘El capital’]* (Schwarz 1978), Winfried Schwarz también busca profundizar las percepciones prevalecientes acerca de los *Grundrisse*. Su tesis es que no puede decirse que Marx hubiese tenido razonablemente varios esquemas diferentes, y no obstante igualmente válidos, para estructurar su trabajo, y que un atento examen del análisis de la forma-valor contenida en el primer volumen de *El capital*, aportará los criterios necesarios para poder elegir entre ellos. Su estudio contiene análisis excelentes de textos individuales (tales como ‘Resultados del proceso de producción directo’, un fragmento rara vez interpretado, proveniente del segundo borrador de *El capital* de 1861-1863). Pero también continúa demostrando más adelante que el análisis comparativamente estático del modo de exposición de Marx no autoriza por sí mismo llegar a conclusiones acerca del estatus lógico de su teoría, cuyo tema nuclear es «el capital en movimiento».

Sin adscribirse a ninguno de los carteles establecidos de citadores profesionales de Marx (tal como aquel que prospera en el clima de Frankfurt), Fred E. Schrader se consagró al estudio de Marx. Su notable contribución a los estudios sobre Marx lleva el título de *Restauration und Revolution. Die Vorarbeiten zum ‘Kapital’ von Karl Marx in seinen Studienheften 1850-1858 [Restauración y revolución: los trabajos preparatorios para ‘El capital’ realizados por Karl Marx en sus cuadernos de apuntes de 1850-1858]* (Schrader 1980). Bajo la guía de Götz

Langkau, Schrader se dio a la tarea de descifrar y evaluar los borradores y notas —publicados tan solo en 1983 y más tarde, que aparecen en los volúmenes 7 a 9 de la cuarta sección de la MEGA2— los cuales Marx comenzó a reunir en la década de 1850 con miras a realizar una futura crítica de la economía política. Mediante investigaciones cuidadosamente documentadas y ordenadas, Schrader muestra, entre otras cosas, cómo el proceso de recepción aquí materializado encuentra su continuación en los teoremas centrales de los *Grundrisse*, y también de qué manera el borrador de Marx integra elementos de origen ampliamente dispar.

A menos que uno haga de los indicadores económicos de Alemania Occidental [RFA] el único patrón de medida, es imposible no concluir que la economía de la RDA marcó importantes éxitos en la década de 1970. Fue entonces, de cualquier modo, que la RDA logró el ingreso *per cápita* más elevado del bloque soviético. Los estudios sobre Marx también florecieron en dicho país. Todos los recursos relevantes, tanto humanos como materiales, fueron movilizados por entonces para publicar la MEGA2 (dos tercios de los volúmenes fueron publicados en rápida sucesión a partir de 1979 por los editores y el equipo editorial de Alemania Oriental). Debido probablemente a que los *Grundrisse* no eran parte del programa de publicación de Alemania Oriental, tan solo apareció un puñado de obras que se centraban en aquel texto como tema explícito en la década de 1980.

Digna de mención es una publicación editada por Franz Bolck, *Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie 1857/1858 von Karl Marx [Los lineamientos fundamentales para la crítica de la economía política de Karl Marx 1857/1858]* (Bolck 1974), aunque solo sea porque indica que el borrador de Marx ya había hecho su debut en la vida universitaria de Alemania Oriental también por la época de 1970. Los autores de este libro, que se originó en un seminario de la Universidad de Jena, no ostentan precisamente un certificado de «fineza» filológica. Utilizan un único procedimiento: toman las categorías básicas de los manuales marxistas-leninistas como su guía, y asaltan todos los correspondientes pasajes de los *Grundrisse* con el fin de aplicarlos, con frecuencia de manera incongruente, a los debates filosóficos contemporáneos.

La investigación de Manfred Müller *Auf dem Wege zum 'Kapital'. Zur Entwicklung des Kapitalbegriffs von Marx in den Jahren 1857-1863 [En camino a 'El capital'. La evolución del concepto de capital en Marx, 1857-1863]* (Müller 1978) marca un contraste agudo con lo anterior. Su bibliografía resume todos los títulos relevantes publicados tanto en el Este como en el Oeste; y de manera más general, su estudio compacto brinda una introducción general a los resultados de la investigación más reciente sobre el tema. También resulta de utilidad la concordancia de gran formato incluida en el libro de Müller: ofrece un mapa de la evolución de varios temas desde los *Grundrisse* hasta los tres volúmenes de *El capital* mismo, pasando por el segundo borrador de *El capital* de 1861-1863. El autor de dicha concordancia está consciente de que ofrece una visión clarificadora de las interrelaciones y rupturas que existen entre los diferentes esquemas de Marx y sus realizaciones de ellos; pero no un medio de comprender cambios conceptuales o metodológicos.